

Tauromaquia

Dos fechas históricas y dos diferentes "Joselitos"

Por **ENRIQUE GUARNER**

Casi 84 años separan a los dos acontecimientos que voy a relatar en este artículo, pero entre ambos existen grandes similitudes. El jueves 3 de julio de 1914 José Gómez Ortega "Joselito" se encerró en la plaza de Madrid situada en la Carrera de Aragón con seis toros de los herederos de don Vicente Martínez obteniendo un triunfo absoluto que hizo que saliera a hombros de sus seguidores por la puerta grande. El jueves 2 de mayo de 1996 en la plaza de Las Ventas y para celebrar el natalicio de Francisco de Goya y Lucientes, José Miguel Arroyo, también apodado "Joselito" se enfrentó con seis toros de diferentes procedencias logrando una victoria superior a la de su predecesor por lo que igualmente se abrió para él la puerta grande, siendo llevado al grito de ¡torero! ¡torero! sobre los hombros de sus partidarios y admiradores. Veamos a continuación lo sucedido en esas dos fechas.

3 de julio de 1914

Antes de que el primer "Joselito" se encerrara con seis toros había realizado la misma hazaña el "Guerra" en 1894, quien actuó en cuatro ocasiones como un único espada una de las cuales sucedió en Madrid.

También había tenido éxito en 1895 Reverte quien terminó con sus enemigos en hora y media, valiéndose de seis colosales estocadas. En cambio habían fracasado en su intento tanto Manolo Bienvenida como Rodolfo Gaona quienes tuvieron mala suerte al efectuar esa misma proeza.

Cuando se llevó a cabo la encerrona, José Gómez Ortega contaba apenas con 19 años de edad y ataviado con gris perla y oro con un lleno absoluto obtuvo el siguiente resultado. Buen toreo de capa y faena en su primero con estocada caída escuchando fuerte ovación. Mejoró en el segundo con estupendas verónicas y trasteo a base de naturales matando con media tendenciosa, pinchazo y un descabello siendo fuertemente aplaudido. Con el tercero después de lucirse con el capote realizó el famoso quiebro en banderillas que vemos en las filmaciones y colocó los tres pares en un dedal. Su faena de muleta resultó soberbia matando de media en lo alto para dar la vuelta al ruedo.

Al cuarto le cuajó fenomenal trasteo y mató de media en todo lo alto para llevarse una oreja. Tén-gase en cuenta que en aquella época éstas se concedían en rarísimas ocasiones. "Joselito" cumplió con el quinto que tenía mucho sentido y lo liquidó

con estocada trasera. Estuvo colosal en el sexto realizando todo tipo de quites después de cuatro varas y ejecutó otra gran faena coronada con gran estocada que le valió el segundo apéndice. Por último regaló al sobrero con el que repitió en forma calcada lo realizado al anterior pero falló al matar pues requirió de tres pinchazos antes del estocazo final.

Sus enemigos de Vicente Martínez se llamaron: "Comedido" negro bragado, "Descarado" negro zaino, "Barrabás" berrendo en negro, "Carolino" negro mulato, "Nevadito" negro y "Cardenal" berrendo en negro.

2 de mayo de 1996

En esta ocasión José Miguel Arroyo "Joselito" de 26 años de edad llenó a reventar el coso de Las Ventas y vistiendo el traje goyesco obtuvo una apoteosis mayor al anterior.

Su primero procedía del Torreón y fue protestado por el público debido a su manifiesta invalidez, pero "Joselito" hizo un alarde de temple logrando muletazos extraordinarios y toda suerte de adornos. Mató de estocada desprendida recibiendo una oreja protestada por parte del público.

La división anterior se transformó en un gran triunfo con el segundo sustituido por un sobrero de Cortijo Oliva al que toreó con primor en el primer tercio realizando un quite precioso. La faena de muleta a base de naturales rematados con grandes pases de pecho puso al público de pie y culminó con estoconazo para obtener la primer oreja. El tercero procedía de Antonio Ordóñez y también surgió otra faena de buena factura matando de estocada en lo alto aunque perdió la muleta al ejecutarla. Dio una vuelta al ruedo.

Fue en el cuarto de las Ramblas donde vino un quite monumental que enardeció a todos los espectadores. Al describir la faena Joaquín Vidal en El País señala: "Joselito, poseído por las musas, pletórico de afición y maestría con la muleta arrojó la espada y de esta guisa cuanto pase dio a derecha o izquierda resultaron naturales", cobró estoconazo y le fueron concedidas las dos orejas, aunque algunos espectadores pedían el rabo, dando la vuelta al ruedo en medio del delirio del público.

No pudo hacer mucho con el quinto un toro blando que procedía del Torreón, al que terminó con estocada corta para escuchar otra ovación. El sexto que fuera el segundo sobrero de Cortijo Oliva era manso perdido y no quiso embestir a los picadores por lo que fue condenado a banderillas negras. Todo hacía presagiar que no habría un nuevo triunfo, pero José Miguel se dobló artísticamente con el marrajo dominándolo por completo para matarlo con un espadazo soberbio, siendo sacado a hombros por la puerta grande.

Posiblemente las dos fechas que les he relatado constituyen lo que deberíamos denominar LA APOTEOSIS DEL BIEN TOREAR.